

# LA TERTULIA.

## Suplemento al Nacional, de literatura y de artes.

10 CTS.

DOMINGO 14 DE MARZO DE 1852.

De un artículo en que el célebre Jorge Sand refiere las visiones de los campos y los cuentos fantásticos que de una en otra generación se transmiten entre los campesinos, tomamos estos periodos:

En las charcas estancadas, donde se crían inmensos brezos, como sucede en el nacimiento de las fuentes sombrías y en los caminos no transitados y húmedos, ó bajo las cepas de envejecidos sáuces, se oye á media noche el trágico de las lavanderas. En varias provincias creen que avocan la lluvia y atraen la borrasca, haciendo levantar hasta las nubes con su agilidad el agua de las fuentes y marjales. En Francia es peor el agüero: batén y tuercen un objeto como lienzo, pero aproximándoseles se truecan en momias de niños. Se necesita gran precaucion para observarlas y no tocarlas, pues de lo contrario se espone cualquier curioso á crecer seis pies con musculos proporcionados.

Diferentes veces se han sentido ese batir y torcer fantásticos, y resonar con el silencio de la noche cerca de las balsas desiertas.

En los últimos dias de otoño, cuando los grandes huracanes diseminan las bandadas de pájaros viajeros, se oye de noche un inmenso clamor melancólico y angustioso de grullas y ocas salvajes. Los patanes que se consideran crédulos y poco observadores, no sufren engaño en esto, pues bien les consta el nombre y conocen el grito de las diversas aves exóticas que se pierden y dispersan en las tinieblas. Sin embargo, fingen allí en su mente una raza usual. Oyen con frecuencia aquel ruido, y yo que largo tiempo he vivido y andado errante como ellos entre ráfagas y nubes, nunca vi tal cacería. Su pasaje dicen que suele indicarse por la aparicion de

dos lunas, mas yo no he tenido esa suerte; solo he observado la única que todos conocemos.

El toro blanco, el becerro de oro, el dragon, el ánsar, la gallina negra, la puerca blanquecina y otros muchos animales quiméricos, guardan, como es sabido, los tesoros enterados. La noche de Navidad, al punto de cantarse la misa, pierden su poder estos guardianes infernales, hasta el último toque de campana anunciando que concluyen los divinos oficios. Esta es la única época del año en que se hace mas posible el hallazgo de un tesoro; pero es preciso saber dónde está, aprovechando tan corto tiempo para escavar y apoderarse de él. Si al *ite misa est* le sorprendiese á uno cualquiera, adios dicha, adios esperanza.

Esta tradicion es universal, no hay ruinas de palacios, monasterios, ó de monumentos célebres, que no encubran tesoros, y todos están custodiados por una alimaña diabólica.

En un periódico de Madrid leemos lo que sigue:

Anteayer se verificó la ceremonia de la presentacion y entrega de las ricas fajas y envolturas que el Papa ha enviado para la recién nacida princesa, y á petición de su augusta madre. La ceremonia se verificó con la mayor solemnidad. La hora señalada fué las tres de la tarde.

La comitiva salió del palacio de la nunciatura á las dos, acompañada de su correspondiente guardia, y con tres coches de palacio

recorrió desde la nunciatura las calles Imperial, de Atocha, de Carretas, Puerta del Sol, calle Mayor y Arco de palacio, haciéndose en el tránsito los honores correspondientes á monseñor Brunelli, como nuncio extraordinario para efectuar la entrega.

S. M. recibió á monseñor Brunelli en la sala del trono, rodeada de los ministros, de las damas de su servidumbre y de su augusta madre. El nuncio entregó á S. M. un breve de Su Santidad dirigiéndole un discurso, al que contestó la reina con otros alusivos á la solemnidad del acto. Desde la sala del trono todos los concurrentes pasaron á las habitaciones de la princesa, en donde estaban de manifiesto los regalos de Su Santidad, que son los siguientes:

#### *Ropa blanca.*

Cuatro gorritos de encage de Bruselas, guarnecidos de encages de idem y lazos.

Cuatro capillos de encage de idem, forrados de raso, guarnecidos de lazos.

Cuatro pañuelos de batista calados, guarnecidos de encage de Bruselas.

Cuatro tohallas de batista, guarnecidas con encage de Bruselas.

Cuatro fajas de batista guarnecidas como arriba.

Cuatro mantillas, ó pañales de la misma clase.

Cuatro sobrefajas de batista bordadas, guarnecidas de encage ancho de Bruselas.

Cuatro sábanas de batista con guías á la parte que vuelve, de calado de encage de Valencienues, y faja de un lado y otro bordada, guarnecidas en encage ancho de Bruselas.

Dos fundas de batista con cuadro á la parte superior de calado de encage de Valencienues, y respectivos botones de piedra guarnecidos de oro.

Dos almohadas de plumas, armadas, con otras dos fundas y respectivos botones.

Cuatro camisas de batista bordadas, guarnecidas de calado de encage de Valencienues, y botones guarnecidos con chispas (ó diamantes pequeños) adornados con cuatro camafeos, representando á la Santísima Virgen, San José, San Pedro y San Pablo.

Todas estas piezas de ropa blanca venian colocadas en una linda canastilla de moaré

blanco con bordados y encage de oro y flores de mano.

#### *Otros objetos.*

Falda para el aya para el bautismo, de tisú de oro azul en seda y plata bordada de oro, forrada de moaré azul bordado en oro, ribeteada alrededor con galon de oro festoneado, y en los dos extremos guarnecida de fleco de oro.

Dos mantillas de grana bordadas de oro, forradas de moaré blanco bordado á flores de oro, con dobladillo de agreman de oro.

Otra mantilla de tisú de plata bordada de oro, forrada de moaré blanco, bordado á flores de oro, con agreman.

Colcha para la cuna, de tisú de oro con viso azul, bordada en oro, con forro de moaré azul, bordado igualmente de oro, guarnecida con fleco de oro.

Dos almohadas para la cuna, de tisú de oro con viso azul y adornos trabajados en oro, guarnecidas con cordon y cuatro borlas de oro en cada almohada.

Faja de tisú de plata con adornos de oro; en el medio hay una limpia miniatura representando el bautismo de Nuestro Señor Jesucristo. Dicha faja está forrada de gró blanco.

Una joya de oro esmaltado con ocho brillantes á pera y otros brillantes, rubies, esmeraldas y perlas orientales: en el medio hay un camafeo representando los niños de Murillo. Esta alhaja contiene una reliquia bastante grande de la Sagrada Cuna ó Pesebre en que nació Nuestro Señor Jesucristo, que se conserva en la iglesia de Santa María la Mayor de Roma.

En la auténtica de dicha reliquia, que está perfectamente trabajada, y dentro de una cartera de sagren, se lee que el Santo Padre la sacó con sus mismas manos de dicho Pesebre.

Todas las piezas de ropa blanca y demás objetos arriba mencionados, han venido colocados dentro de un gran cofre de ébano embutido con trabajos los mas esquisitos en marfil, nácar y maderas tostadas. Dicho cofre está forrado en lo interior de terciopelo carmesi, guarnecido de galon de oro, con cerradura y llave dorada.

Monseñor Brunelli colocó él mismo algunos de estos presentes sobre la princesa, á

quien dió su bendición. Desde allí ofreció sus respetos y puso en manos de la reina madre otro breve de Su Santidad, dirigido á ella, volviendo luego la comitiva á la nunciatura con la misma solemnidad.

---

## ¡ADIOS!

*A mi querido tío don Francisco Cano en el momento de partir para Cuba.*

Las erguidas gallardas banderolas  
Tu marcha anuncian de los pátrios lares.  
Calladas duermen las soberbias olas,  
Pero ¡ay! mi adios postrero  
Solo repiten los serenos mares.  
Cruza batel ligero,  
Cruza el undoso piélagos en bonanza  
Que tu llevas mi amor y mi esperanza.  
Reina de las Antillas opulenta,  
Que hecho girones hoy pisas tu manto  
Y en silencio devoras honda afrenta,  
Si á ti llegara mi sentido canto,  
Presta dulce consuelo  
Al que anogado en llanto  
Corre á buscarlo en tu abrasado suelo.  
*Adios* nave velera:  
Desde la hispana orilla  
Flotar veo en los aires altanera  
La respetada enseña de Castilla:  
¡Ah! lleva hasta esa nave ráudo viento  
Este de gratitud mi último acento.

J. A. VIEDMA.

---

## Círculo filarmónico.

No siendo posible durante la cuaresma aquel poco de baile que daba gran animación á las reuniones, ha tenido la dirección del

Círculo la feliz idea de que sea el concierto á la promenade. Así se ha conseguido hacer mas llevadera para las jóvenes la falta de bailes, permitiéndolas dar paseos con las mismas personas con quienes hubieran tenido gran gusto en bailar.

Por esto sin duda no hemos encontrado menos animado que los anteriores el concierto celebrado el miércoles último por aquella sociedad. Además de las brillantes piezas que tocó la orquesta, entre ellas un precioso duo de flauta y clarinete, perfectamente ejecutado, de la ópera del señor Lamadrid, titulada el *Malek-Adel*, y varios walses y polkas de este distinguido profesor y del no menos hábil señor Alzugaray, tuvo la amabilidad el señor Prático de prestarse á cantar un ária de la *Beatrice*. Su robusta y grata voz, y su gusto y sentimiento en el canto, lucian aun mas, si cabe, en un salon que en el teatro. En todos los concurrentes se notaba el gran placer con que escuchaban á tan simpático artista, y de ello dieron muestras con sus numerosos y reiterados aplausos.

Cerca de cuatro horas duró el concierto, durante las cuales advertimos que rara persona desertaba del salon, lo cual probaba hasta la evidencia el placer con que para todos habian pasado aquellas horas, y no faltarian algunos á quienes habrian parecido momentos.

Lo único que sentimos, y con nosotros muchas personas, es no haber tenido el gusto de volver á oír al señor don Salvador Garcia Lama, que tanto agradó con su hermosísima voz en uno de los anteriores conciertos. Creemos que este jóven con su acostumbrada amabilidad se prestará á cantar en la próxima reunion, no privándola de este modo del buen rato que á todos puede proporcionar. Pero ya que hacemos esta súplica al señor la La-

ma en nuestro nombre y en el de muchos de los concurrentes, debemos manifestar que todos desean imitar á este jóven complacientemente aquellas personas conocidas por su habilidad en el canto, y que no por cantar en una reunion verdadera de amigos perderán el lugar y el concepto que en la sociedad disfrutan, así como en nada han desmerecido muchas de las personas de distinguidas familias que representaban ó cantaban en las funciones que han celebrado en muchísimas ocasiones los socios del Liceo de Madrid, de Barcelona y de otras notables capitales del reino.

---

### Composicion poética.

Por falta de espacio no hemos publicado en nuestro periódico una composicion de don Joaquin Fontan, jóven ya conocido por otras producciones literarias.

El asunto de la composicion á que nos referimos, es el natalicio de la princesa de Asturias, y el señor Fontan lo ha tratado con bastante acierto. En su composicion se nota que hay imágenes, y la metrificación es fluida y sonora.

Nuestros lectores podrán inferir si esto es ó no exacto por las siguientes octavas que á continuacion transcribimos:

Fúlgida nube por el almo cielo  
 con soberano resplandor se estiende,  
 y una deidad con arrogante vuelo  
 el éter cruza y los espacios hiende;  
 y de Pelayo al prepotente suelo  
 llena de gloria y magestad descende:  
 ¡És la España!... En opuestos horizontes  
 su frente inclinan los altivos montes.

Esbelta y noble y celestial matrona,  
 de Dios destello, de la fama encanto,  
 orla su sien empírica corona,  
 ciñe de perlas purpúrico manto;

en su ademan la escelsitud pregona;  
 en su mirada hay luego sacrosanto;  
 y envuelta en pura y trasparente llama,  
 el suelo toca, y con orgullo esclama:

Cuando de la niñez rompiendo el velo  
 tú las alas por el mundo tienda,  
 con los recuerdos de mi patrio suelo  
 tu afán de gloria, tu valor se encienda;  
 nunca te ciegue en tu arrogante vuelo  
 de vil adulacion infame venda.

Y siempre mires yertas bajo el trono  
 la astucia, la traicion y el torpo encono.

Sea tu voz de la maldad espanto,  
 tu dulce amor la pública alegría;  
 tu mirar seductor mágico encanto  
 tu bondad de fecunda nombradía,  
 tu aspiracion, tu sueño sacrosanto  
 la gloria de la Ibero monarquía;  
 tu ventura las dignas sábias leyes;  
 tu fin la fama de los grandes reyes.

Antes de ahora hemos dicho que el señor Fontan tenia felices disposiciones para la poesia, y la composicion de que al presente hablamos justifica que este jóven adelanta de una manera visible.

Continúe el señor Fontan cultivando su ingenio, y de seguro cojerá opimos frutos.

---

### Distincion á un español.

La reina de Portugal doña Maria de la Gloria ha nombrado á nuestro ilustrado compatriota don Ramon de la Sagra comendador de la orden de Cristo por el mérito que ha mostrado en sus estudios acerca de la Exposicion universal de Londres. Nos complacemos en que este español distinguido por su talento y sus conocimientos haya recibido una prueba tan espontánea como digna del aprecio y consideracion del gobierno portugués.

He aquí las cartas que le han dirigido con

este motivo.

«Exposicion universal de Lóndres—Portugal.—A don Ramon de la Sagra, comisario de España en la Exposicion universal.

Señor: El honor que vuestro nombre y vuestros trabajos dieron al cuerpo de comisarios extranjeros es uno de los hechos importantes de esta Exposicion, cuyo recuerdo debe ser dignamente conservado.

Habiendo tenido el honor de concurrir á una parte de vuestros trabajos, he pensado que era deber mio informar á mi gobierno. S. M. F., la reina de Portugal, deseando dar al cuerpo de los señores comisarios extranjeros una prueba de la alta consideracion que se digna tributarles, era justo que fuéseis vos, señor, el escogido para la gracia que S. M. queria hacer al cuerpo de que formábais parte. Vuestros estudios sobre los intereses económicos de la sociedad y sobre la Exposicion universal, bajo el punto de vista de estos mismos intereses, os hicieron digno de la estimacion de todas las naciones.

Soy feliz, señor, en ser el intérprete de mi gobierno, para anunciaros que S. M. F. la reina os ha nombrado comendador de la orden de Cristo, cuyo diploma tengo el honor de incluíros.

Dignaos admitir la expresion de mis sentimientos de alta consideracion.

El comisario régio de Portugal.—*Silverio de Sá.*—Lisboa 7 de febrero de 1852.

—«0»—

Ramon de la Sagra, súbdito de S. M. C.—Yo la Reina de Portugal y de los Algarbes, &c., os envío mis saluciones. Mereciéndome toda consideracion los importantes servicios que, á los intereses industriales de las naciones, acaba de prestar la corporacion de los comisarios de los diversos países cerca de la grande exposicion de Lóndres, adonde habeis concurrido en calidad de comisario del gobierno español; y queriendo yo dar á la misma corporacion un testimonio de aprecio en la persona de uno de sus distinguidos miembros, he tenido á bien nombraros comendador de la real orden militar portuguesa de Nuestro Señor Jesucristo. Lo que os participo para vuestra inteligencia y satisfaccion; y para que podais desde luego usar de las respectivas insignias, os envío esta carta escrita en Lisboa en

el palacio de las Necesidades el 13 de enero de 1852.—La Reina.»

---

## A N....

Si me digeras que sí;  
Que á mi amor correspondias  
¿Con qué ardor no te amaria  
Si vivo solo por tí?

Cuántas veces en mi sueño  
Se me ha figurado hablarte,  
Y de mi lado apartarte  
Repitiendo ¡eres mi dueño!

Pero pronto desperté  
De aquel éxtasis de gloria,  
Conservando en mi memoria  
Lo que durmiendo admiré.

LUIS B. DARIAN.

---

## Teatro Principal.

Si á cualquiera persona que haya oido las óperas de Verdi é ignorara que la *Luisa Miller* era produccion de este ingenio, se le preguntase si podia adivinar cuál era el autor de ésta bella partitura, seguramente que se le atribuirá á cualquier célebre maestro menos al autor de los *Lombardos* y del *Nabuco*. Tal y tan grande es la diferencia que existe entre todos sus spartitos y el que acaba de oirse en el teatro Principal. Generalmente Verdi se ha distinguido por su riqueza de armonía, pero no por la melodía en el canto. Y en la *Luisa Miller* hay ocasiones que parece se escucha á Bellini en sus mas melodiosas canturias. Diganlo sino la romanza de tenor del segundo

acto, cuyo andante especialmente está lleno de una dulzura no menos grata que la que tanto distingue al autor de la *Norma*. El magnífico cuarteto del mismo acto, sin embargo de como fué cantado, admiró á todas las personas entendidas, no solo por su filosofía, sino por el dulce sentimiento que revelaba el canto. Todo el tercer acto se halla en igual caso y es de lo mas sublime que ha escrito el autor del *Hernani*.

El duo final de tenor y tiple es una de aquellas piezas bastante para probar el génio músico del autor. No es posible que las notas espresaran mejor la situacion terrible de los dos amantes cercanos ya de la muerte. El dolor, la ternura y la desesperacion se veian, por decirlo asi, sucesivamente retratados en la música de esta admirable pieza. Bien ha dado á conocer el gran maestro que su genio superior sabe plegarse á todos los gustos, y distinguirse en todos los géneros en que escribe.

Sin embargo del indisputable mérito que todos han reconocido en esta última partitura de Verdi, no ha sido tan aplaudida como era de esperar, ni aun ha atraído la concurrencia que muchos se prometieran. ¿Y en qué ha consistido? Nosotros creemos que en dos cosas: primero en que excepto la señora Fodor y los señores Prattico y Alzamora, los demás cantantes no podian desempeñar ni aun medianamente sus respectivas partes: y en segundo lugar que es mala temporada para el teatro la de cuaresma, pues la devocion de muchas personas [las retraen de asistir en estos dias á las funciones públicas, creyendo deben solo consagrarse estos dias á visitar los templos y no los teatros.

Con respecto á la ejecucion, ya acabamos de decir que únicamente llenaron bien sus pa-

peles la señora Fodor y los señores Prattico y Alzamora. La prima donna, con efecto, á pesar de que en algunas ocasiones se echaba de menos la falta de fuerza en su voz, cantó admirablemente y suplió esta falta su gran ejecucion, su gusto y su afinacion. En la romanza del primer acto estuvo felicísima, y alcanzó aplausos, aun cuando no tantos como merecia. En la romanza del tercero hizo ostentacion de sus buenas dotes y de su gran maestría, si bien reprobamos algunos trinos con que quiso adornar la pieza, y que no sentaban bien en la terrible situacion que se encontraba entonces la *Luisa Miller*; porque todos esos trinos y esas fiorituras que tan bien ejecuta la señora Fodor, aun cuando no estén á veces escritas en la partitura, pueden tolerarse, y no están mal en momentos en que se espresa la alegría, pero no cuando en el instante en que un dolor acerbo desgarrá el corazon del personaje que representa.

El señor Alzamora ha hecho en esta ópera lo que no pueden hacer muchos tenores, y es cantar la ópera tal como está escrita, sin trasportar lo mas mínimo. Verdad es que algunas veces le faltaban, por decirlo así, las fuerzas; pero por lo general cantaba bien su parte; distinguiéndose sobre todo en la romanza del segundo acto, que cantó en la última noche de una manera inmejorable. ¡Lástima que fuera aquella en que menos concurrido estuvo el teatro.

Feliz estuvo tambien en el duo de tenor y tiple del tercer acto; en una y otra pieza era acreedor á mayores aplausos de los que obtuvo.

El señor Prattico no desmereció en esta ópera del concepto que el público tiene formado de tan apreciable y distinguido artista. Cantó bien su parte y caracterizó perfecta-

mente su papel. El público le hizo justicia aplaudiéndolo en varias ocasiones.

Los demás cantantes se esforzaban por agradar, é hicieron cuanto sus fuerzas le permitieron; pero era lo malo que sus fuerzas estaban algo debilitadas. Cantante había que no parecía que cantaba, sino que hablaba; en este caso se encontraba el señor Donadío, que no puede servir para otra cosa que para las óperas bufas, en donde la escasez de voz está suplida con la parte cómica que desempeña bien este actor.

Esta compañía lírica acaba de partir para Sevilla, dejando nos muy gratos recuerdos, y otros el deseo de no volver á ser oídos. Nada tiene de particular que así suceda á una compañía numerosa, en la que no puede menos de haber bueno y malo. Tenemos entendido que la que trata de formar el empresario para la nueva temporada estará compuesta de artistas muy superiores, haciendo parte la señora Cruz y su señor esposo, ajustados ya para la próxima temporada.

Por junio volverá la compañía de ópera, aun cuando algo variada, y entretanto tendremos en Cádiz la de verso, que acaba de llegar á esta ciudad.

---

## El señor Valero.

Digna de los mayores elogios es la generosa oferta que el señor don José Valero acaba de hacer al gobierno para contribuir á la ereccion de esos grandes hospitales que se han de levantar en Madrid en agradecimiento al Eterno por haber salvado la preciosa vida de S. M. la reina, y preservado á la nacion de los grandes y calamitosos males que le hubieran sobrevenido si Dios no hubiera puesto

su mano ante el puñal del regicida.

El distinguido actor, tan conocido en todos los teatros de España, se compromete viajando por su cuenta y de ningun modo á espensa del Erario, á dar una funcion en cada uno de los principales del reino, destinando el producto íntegro á la formacion de los mencionados hospitales, dando así una prueba no solo de generosidad, sino de abrigar en su corazon sentimientos tan altos quanto lo es el mérito del artista.

No dudamos un momento que el gobierno acogerá gustoso la desprendida proposicion del actor eminente, y que la nacion agradecerá un acto de filantropía tan raro siempre, y mas aun en la sociedad moderna, cuyo idolo es el interés individual, ó sea el egoismo, bautizado por los economistas con el nombre de intereses materiales.

---

## Miscelánea.

El que quiera pasar un rato divertido no tiene mas que pasarse por un momento á escuchar las canciones religiosas que un gran número de ciegos, convenientemente colocados en todas las esquinas de la corte, suelen entonar á guisa de sardonia durante el día y las primeras horas de la noche. Son tales y tantos los benditos disparates con que regalan los oidos del prógimo devoto, que el que no se rie á carcajadas, ó no tiene corazon, ó será de bronce ó peña. Hace pocos dias que tuvimos la curiosidad de apuntar los que decia una buena muger sentada en la acera, cerca del convento de Monserrat, y los cuales trasladamos á continuacion, para que se admiren nuestros lectores, si acaso pueden. Primeramente cantó:

«Dos calumnias de alabastro  
puestas en arquitectura,  
sostienen el edificio  
de tu divina hermosura.»

Y despues, continuando la peregrina historia, tan magnificamente comenzada, prosiguió en estos términos :

Sus negras alas blandiendo  
la endemoniada legion,  
echando chispas y truenos  
de los abismos brotó.»

En seguida cantó algunas estrofas, permitasenos la profanacion, que no tenian nada de particular, pero no tardamos mucho en oír la siguiente, que nos dejó estupefactos:

«¿Quién podrá pintar la pena  
que sintió el alma del santo,  
cuando flovia sus ojos  
una multitud de llanto?»

Seríamos demasiado prolijos si fuéramos á trasladar una por una todas las cosas que entonces oímos; por lo tanto, cesamos por hoy en nuestra tarea, prometiendo, sin embargo, continuar en ella el dia menos pensado.

Cierta mamá, sumamente amiga de las diversiones, viuda por añadidura, tenia la costumbre de hacer acostar todas las noches á dos hermosos pimpollos que le habia dado el cielo, y de marcharse en seguida, acompañada de un galan ya entrado en años, á varias sociedades de baile, de las que su caballero era sócio. Desgraciadamente las niñas notaron en una ocasion las escapatorias de su madre, y con la sagacidad, que es el alma de las mugeres, pensaron valerse de semejante descubrimiento en provecho propio, para lo cual averiguaron el título de la sociedad á que mas á menudo solia concurrir su querida mamá, y la dispusieron un lazo. En uno de los últimos bailes de máscaras, dos parejas, elegantemente vestidas á lo turco, aunque no con la mayor propiedad, se acercaron á la protagonista de nuestra verídica historia, que estaba polkando alegremente, y la dijeron con el mayor misterio:

—Descuidada mamá: mientras que tú bailas, tus hijas vuelan....

Como era natural, la señora á quien estas terribles palabras se dirigian no pudo disimular su inquietud, y despues de algunos momentos de perplejidad, se volvió á su casa, donde no encontró, conforme se lo habian

anunciado, á sus hijas. Hasta el amanecer estuvo fatigándose y llorando, sin atreverse á tomar ninguna determinacion; á esta hora se le presentaron las dos escapadas doncellas, fatigadas y ojerosas, acompañadas de dos primos, las cuales dieron una satisfaccion cumplida á su mamá, diciéndole que ellas mismas le habian avisado su propia falta, para asustarla y para que otra vez las llevase á los bailes á que solia asistir. La mamá accedió gustosa á su peticion, con tal de que los primos no volbiesen á jugarla de nuevo una primada, aunque no sin reprenderlas primero por su precipitada conducta.

• RASGO DE PROBIIDAD Y DE PRONTITUD.—Un caballero grueso que fué á pasar uno de los días pasados en Aranjuez, se presentó en la estacion de aquel punto á tomar billetes, y al ir á pagar su importe, dejó caer inadvertidamente media onza de oro. Pero despues, un dependiente del mismo despacho encontró la moneda perdida, y avisó al gefe de la estacion, pero sin dar tiempo para encontrar al caballero descuidado, el tren se puso en marcha.

Inmediatamente se avisó el suceso por el telégrafo eléctrico al gefe de la estacion en Madrid, dándose las señas del caballero y de la clase de carruaje que ocupaba, y al llegar el convoy, ya se le estaba esperando para entregarle la cantidad perdida, que no habia aun echado de menos y que en los primeros momentos hasta se negaba á aceptar sosteniendo que nada habia perdido; instado á rectificar sus cuentas, vió que exactamente resultaba el déficit que con gran admiracion suya y de sus compañeros de viage volvia con tanta rapidéz á su bolsillo.

CADIZ: 1852.

Imprenta á cargo de D. M. Sanchez del Arco,  
calle del Calvario, n.º 126.